

El universo de Sara Stewart Brown

Cumplió 41 años. Vive con Jorge Lanata desde hace casi dos décadas, tienen una hija, Lola, de 11 años. Estrenó lugar propio dedicado al arte: Punto Kiwi.

t: María Laura Santillán / f: Andrés D'Elia



Por qué la elegimos

Porque se cumplió un año del trasplante múltiple de riñón.



Cómo la vi.
De estreno y disfrutando.
Linda y feliz.

Me siento orgullosa

Sara (Kiwi) vive una vida nueva. Con un solo riñón, su flamante local de arte y un marido que va y viene de los Estados Unidos.

Jorge se va, ¿cómo llevás los viajes y la distancia? ¿Las separaciones serán más cortas ahora?

Sí, la primera separación fue de tres meses. Yo viajé en diciembre para pasar Año Nuevo con él y Lola viajó en el medio. Es un buen rato.

¿Sin celos ni desconfianza?

No. Pasó mucha agua bajo el puente. Planteamos la relación así. Vamos a ver cómo funciona la distancia. Cada uno necesitaba hacer su proyecto, y él viajar. El está súper ilusionado y cuando quiere hacer algo, lo hace, al igual que yo. Hace más de un año que está trabajando en eso. A mí me pasó igual, era súper importante quedarme y así se dieron las cosas.

¿En la diaria están pendientes el uno del otro?

No, nada, cero. Cada uno está en la suya. Tuviéramos nuestras épocas...

¿Están más sabios o se conocen más?

Somos más independientes ahora. Nos pusimos más viejos (risas).

Eran pegotes.

Sí, yo estaba muy pendiente de él. Y viví muchos años así, pendiente de él. Yo cambié mucho. Me focalicé en otras cosas y eso me despegó un poco.

Tuviste otras necesidades y se produjo el cambio.

Tuve la necesidad de poner energía en mi proyecto un año antes del trasplante. El trasplante nos llevó mucho tiempo.

¿Se mueve todo si uno cambia algo?

Sí, hasta ahora se banca bien (risas). Ahora las separaciones serán de 20 días. Estamos acostumbrados a la distancia. En su momento, él viajaba por un mes, se fue a la India, por ejemplo. Estos son cambios que no suceden de un día para el otro, son procesos.

¿Hace cuánto te analizás?

(Risas). Un año y unos meses.

¿Y qué lo disparó?

El trasplante fue un factor. No me había analizado nunca en mi vida. El trasplante había generado mucha ansiedad y preocupación. Mis amigos me decían que no podía sola y bueno, fui. Me convencieron.

¿Y qué tal?

Está buenísimo, me acomodó. Hacer mi proyecto es algo que trabajé mucho en terapia.

Pasó un año del trasplante de riñón y se te ve muy bien, ¿cómo estás físicamente?

Impecable. Me hice un chequeo médico a fin de año y me dio perfecto. Mi nutricionista me hizo otro cuando corrí una carrera muy larga y también salió perfecto. Tengo que hacerme uno por año.

¿Te indican tomar mucho líquido?

Mucha agua. Más de dos litros por día, poca sal y poca proteína. El riñón está re sano. Y lo tengo que cuidar para un futuro, cuando sea viejito. Hay remedios que se metabolizan por el riñón, como el ibuprofeno o los anti-inflamatorios y tengo que reemplazarlos.

¡Tenés naturalizado cuidarte mucho!

Es que siempre comí así, porque Lanata come sin sal, no cambiaron mucho mis hábitos.

¿Y en la cabeza qué cambió? Se te ve feliz y contenta.

Sí, re. Me siento orgullosa. Me encantaría que la gente me copiara, que se anime. Está buenísimo.

Decidiste mostrar la cicatriz del trasplante en una foto en las redes sociales, ¿por qué?

Le pregunté a un par de amigos, si no era un poco exhibicionista y me dijeron que no. Es como mostrar las heridas de guerra.

Se te ve especialmente linda.

Siempre corro, hago dieta. Tengo épocas. Cuando la tuve a Lola, subí 28 kilos, estaba hecha un tonel y al año, empecé a correr para bajar de peso. Y, de a poco,

Salud. "Estoy impecable. Me hice un chequeo médico a fin de año y me dio perfecto", dice.

Cuenta cómo cambió su **vida** desde que decidió donar un riñón y enfrentar el primer trasplante múltiple de la Argentina. Habla también de su relación con **Lanata**, su nuevo emprendimiento artístico y la maternidad.

Humor: Mujeres pluscuamperfectas

i: Diana Raznovich / diraznovich@gmail.com

fui bajando y me empecé a sentir bien.

¿Cómo es hoy la relación con Nora, la mujer que le donó el riñón a tu marido?

Nos mensajeamos. Al principio, estábamos más pendientes la una de la otra. A medida que pasó el tiempo se fue espaciando. Siento que tengo un vínculo especial con ella. Nos une algo muy fuerte. Es alguien que va a ser parte de toda mi vida.

¿Y con Ignacio, su hijo, que tiene tu riñón?

Lo siento familiar. Me preocupa saber cómo está, si se cuida. El trasplante provoca un cambio de vida inmenso. Ignacio estaba muy mal. Es un chico joven al que le costaba cuidarse. Se rebelaba contra los tratamientos, porque estaba enojado con lo que pasaba. Si para mí era vital ayudar a Lanata, imaginate para una madre. Para Nora era difícil, tuvimos que hacer un trámite judicial, muchos meses de espera. Recordemos que se hicieron dos trasplantes simultáneos. Eramos cuatro personas a ser operadas.

Ahora el vínculo más sólido es entre Nora y vos, donde hay más ida y vuelta.

Sí, somos las chicas las que estamos en contacto.

Las mujeres generosas, las dos donaron, las dos salvaron.

No me gusta verlo desde el lugar de salvación. Lo considero un acto solidario. Tiene mucho amor.

Dijiste que lo hubieses hecho por otra persona.

Sí. Lo hubiese hecho por un amigo cercano, el hijo de un amigo, o algún conocido. Yo soy así. Hay gente que es más aprensiva. Yo me informé sobre cómo iba a ser y para adelante. Dono sangre desde chica. Mis padres donaba sangre y me enseñaron eso.

Pero no es lo mismo que donar sangre.

Claro, lo sé. Quirófano, anestesia, post quirúrgico doloroso. Si no nos autorizaban, ¿qué hacía yo sabiendo que era compatible? Tenía que ser o ser, me iba a volver loca. Yo ya había tomado la decisión.

¿Cuál es tu tarea en Punto Kiwi, tu tienda de arte?

Somos tres y nos complementamos. Yo trabajo afuera del local. Veo a los artistas. Elijo los cuadros.

¿Cómo te definirías?

Somos artistas, vendemos obras nuestras y de otros. No es una galería de arte, no hay exposiciones. Mirás las obras como si miraras un disco. Están colgadas en perchas. Los precios están a la vista. Hicimos todo nosotros. El branding, el logo. El concepto es que se puede regalar arte por el precio de un jean. Se puede comprar obra por un precio barato. La idea fue llegar a todos y contar que está bueno tener obra original.

A Lanata le encanta el arte.

Surgió después del trasplante, se puso a estudiar y se volvió un erudito. Cuando hace algo, lo hace a rulo, lee, estudia, anota un nombre y otro, se armó una pequeña colección. Está re copado.

¿No va a haber más niños?

No, creo que no. A veces, lo pienso. Me salió bien la maternidad. Lo hice contenta y lo disfruté. Ya tengo 41. El reloj biológico pesa. Lola a veces me dice que adoptemos un bebé. Pero no, estoy en otra sintonía.

¿Imaginás el futuro, hacés planes?

Hago planes a corto plazo. El trasplante generó una sensación de alivio. Lanata estuvo enfermo muchos años y cuando me decían lo que podía pasar, me enojaba. Es algo que no quería mirar.

¿Por qué corrés maratones?

Es una realización personal. Sentís que te propusiste algo, entrenaste y llegaste. Mientras tu cabeza te dice que no vas a poder.

¿Es una prueba con vos?

Sí. Lanata, que es súper competitivo, no entiende cómo vas a una carrera y salís 3.584 y estás contento (risas). No cree que valga el esfuerzo. No entiende que es contra uno, que uno trata de superarse. Me gustan mucho las carreras de montaña, de cien kilómetros, es un mérito llegar. Te sirven para la vida: "Si crucé Los Andes, ¿cómo no voy a poder hacer tal cosa?"

Vos tenés un trasplante, ¿por qué necesitás más?

Necesito demostrarme cosas por ser insegura.

Ahora te llevás el mundo por delante.

Ponéle (risas). Soñar algo, pensarlo y llevarlo a cabo fue súper importante. Es como escribir un libro y recibir el primer ejemplar.

Agradecimiento: Four Seasons Hotel, Posadas 1086, CABA, donde se realizó esta entrevista.

SOS MI EMBROLLO
PREDILECTO,
ARTURO



Diana Raznovich



DIANA RAZNOVICH. ES HUMORISTA GRAFICA Y DRAMATURGA. DICE QUE LA SUYA ES UNA OBRA DE "HUMOR CON MIRADA DE GENERO, CON CRITICA AL MACHISMO Y A TODOS LOS PREPOTENTES". GANADORA DE LA BECA GUGGENHEIM, SUS HISTORIETAS SE PUBLICAN EN EUROPA, ESTADOS UNIDOS, Y LATINOAMERICA. CON RESIDENCIA ACTUAL EN ESPAÑA PUBLICO, ENTRE OTROS TITULOS, "DIVINAS Y CHAMUSCADAS" Y "MUJERES PLUSCUAMPERFECTAS", COMO SE TITULA ESTA PAGINA.